LA SEGUIDILLA EN LA TRADICIÓN LITERARIA ESPAÑOLA

Carmen Agulló Vives

Albacete, España

1.1

Desde sus orígenes, en la Literatura Española, y muy en especial en poesía lírica, dos corrientes paralelas han discurrido a lo largo de los siglos disputando la primacía, según épocas y momentos, pero siempre vivas: la *popular* y la *culta.*

La lírica, expresión poética de la actitud del hombre ante la vida, emociones, sensaciones, sentimientos, es inherente a la condición humana. Todo ser humano es poeta en potencia. El hombre culto y el analfabeto; basta con que sepa expresarse, por escrito o verbalmente, con palabras que sorprendan por su singularidad, palabras que crean una realidad *sui generis*, la poesía, sea en prosa o en verso.

1.2

No es este el momento de hacer teoría de la literatura; basta con centrar el estudio en la expresión poética que se sirve del verso como "forma" y este con características muy concretas. Nos referimos a la forma métrica que recibe el nombre de *seguidilla.*

Como señala don Ramón Menéndez Pidal:

> "Junto a la cuarteta octosílaba, es la seguidilla la segunda copla que más se canta hoy en toda España. Es cuarteta de versos desiguales y con solo dos versos rimados [7+5] + [7+5]. Los primeros ejemplos conocidos pertenecen al siglo XV, uno portugués, del infante don Pedro de Portugal, y otro castellano de Álvarez Gato. Pero los antecedentes de esta cuarteta se pierden en gran lejanía."[1]

[1] Ramón Menéndez Pidal, "Cantos románicos andalusíes," en *España, eslabón entre la Cristiandad y el Islam*, Madrid, Espasa-Calpe, 1956, p.102.

ACTAS XXXVIII (AEPE). Carmen AGULLÓ VIVES. La seguidilla en la tradición literar...

Centro Virtual Cervantes

Sabido es que don Ramón se está refiriendo a las *jarchas*, cancioncillas mozárabes incluidas al final de composiciones árabes y hebreas, cuyo origen se remonta a los siglos XI y XII. Ya aquí, en los orígenes de la lírica hispánica, aparece el esquema de la seguidilla, aunque no siempre se ciñe a la fórmula básica arriba apuntada. Una característica de la versificación española es su tendencia a la irregularidad[2] y la seguidilla no se libra de ella. Navarro Tomás [3] escribe:

> "La ordinaria fluctuación de la métrica popular admitía que los versos de seis y ocho sílabas sustituyeran a veces a los heptasílabos y que los de seis pudieran asimismo alternar con los de cinco (....) En todo tiempo la seguidilla, como forma métrica, ha pertenecido al baile más que a la poesía. *Su estructura debe haber resultado de la natural adaptación de la letra a los tiempos y giros de la música bailada.* Confirma esta dependencia el apoyo mudo que constituye de ordinario el primer tiempo marcado de los versos impares de la copla, lo mismo en la lectura que en el canto"

Hemos destacado el párrafo que, a nuestro juicio, constituye una acertada síntesis de los tres aspectos que se deben tener en cuenta al hablar de la seguidilla: *letra, música, baile*. De ahí que se trate de una forma métrica común a la poesía popular y la culta, y por esto mismo, con frecuencia se produce el fenómeno de la ósmosis entre una y otra corriente: poetas cultos se apropian de cantares anónimos populares y los insertan en su obra, al tiempo que se da el fenómeno inverso de la apropiación, por parte del pueblo, de seguidillas escritas por poetas cultos cuyo nombre puede llegar a olvidarse, dada la tendencia al anonimato de la Literatura Española que ya señaló Menéndez Pidal[4] en estudio clásico.

Afirma Domínguez Caparrós[5] que:

> "la seguidilla es combinación propia de la poesía ligera de inspi-

---

[2] Vid. Pedro Henríquez Ureña, *La versificación irregular en la poesía castellana,* Madrid, Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. Centro de Estudios Históricos, 1920

[3] Tomás Navarro, *Métrica Española*, New York, Las Américas Publishing Company, 1966, pp. 160-61

[4] Vid. *Historia General de las Literaturas Hispánicas* bajo la dirección de Guillermo Díaz-Plaja, con Introducción de D. Ramón Menéndez Pidal, Barcelona, Sociedad Alianza de Artes Gráficas, 1949-1968

[5] José Domínguez Caparrós, *Diccionario de métrica española,* Madrid, Paraninfo, 1985, p.149

ACTAS XXXVIII (AEPE). Carmen AGULLÓ VIVES. La seguidilla en la tradición literar...
Centro Virtual Cervantes

ración popular, tal como atestigua su irregularidad silábica. Sus temas más frecuentes son alegres, de carácter amoroso, irónico, burlesco, aunque no falten los temas serios, tristes o dramáticos. Se asocia la seguidilla con los bailes rápidos, festivos y airosos (sevillanas, manchegas, parrandas..."

2.1
2.1.1

Tales características podrán apreciarse en los ejemplos que se irán mostrando a lo largo del estudio. De gran utilidad es el trabajo de Margit Frenk[6] en el que se recoge como ella misma afirma:

> " un gran número de breves cantares populares y popularizantes, de aquellos que los poetas de los Siglos de Oro gustaban de glosar, de volver a lo divino, de intercalar en sus "ensaladas" y romances; que los dramaturgos hacían cantar a sus personajes aldeanos; (....).Sabemos que la gran mayoría de las composiciones que integran el Corpus eran cantadas; frecuentemente, además, iban asociadas al baile y acompañadas por instrumentos de percusión"[7]

Consultando esta obra hemos hallado, como era de esperar, bastantes ejemplos de seguidillas. Veamos algunos:

¿Cómo le llamaremos
al amor nuevo?
-Servidor de damas,
buen caballero. (pág.22)

Mariquita me llaman
los arrieros;
Mariquita me llaman,
voyme con ellos. (pág. 83)[8]

---

[6] Margit Frenk Alatorre, *Corpus de la antigua lírica popular hispánica (Siglos XV al XVII)*, Madrid, Castalia, 1987

[7] O.C. pág. VIII y XIX del Prólogo

[8] Esta seguidilla se incluye en la comedia de Lope de Vega *Servir a señor discreto*, acto II, y aparece, con variantes, en diversos cancioneros populares del ámbito hispánico, lo que prueba su origen popular y tradicional.

ACTAS XXXVIII (AEPE). Carmen AGULLÓ VIVES. La seguidilla en la tradición literar...
Centro Virtual Cervantes

No quiero que me quieras,
ni yo quererte,
sino que me aborrezcas
y aborrezerte (pág. 329)

A la guerra me lleva
mi necesidad;
si tuviera dineros,
no fuera, en verdad. (pág. 575)

Reconocemos en esta la que "el primo tomó de memoria" -y Cervantes transcribe- de entre las seguidillas que iba cantando "para entretener el trabajo del camino" el mancebito con el que topó don Quijote y sus acompañantes, según se lee en el capítulo XXIV de la Segunda Parte del Quijote. Un caso más de copla popular incorporada a la literatura culta. De hecho, gracias a la literatura escrita se han conservado textos que tal vez se hubieran perdido, aunque no solo por este procedimiento se han conservado. Están los cancioneros musicales, gran fuente de letras populares y cultas; y también, desde el siglo XIX sobre todo, las numerosas compilaciones de textos populares, trasmitidos oralmente de generación en generación y recopilados por investigadores que, de primera mano, los han recibido de informantes que los mantenían en la memoria.

2.1.2

A este último tipo de obras pertenece la de Pascuala Morote Magán[9] de la que citamos algunas seguidillas:

"Amores, si yo quiero,
tengo a manojos;
pero en ti, vida mía,
puse mis ojos". (pág. 143)

"Si me quieres, te advierto
que soy casado.
Mira, no digas luego
que te he engañado". (pág. 145)

[9] Pascuala Morote Magán, *Cultura tradicional de Jumilla II. "El cancionero popular."* Excmo. Ayuntamiento de Jumilla, Servicio de Publicaciones, 1993

ACTAS XXXVIII (AEPE). Carmen AGULLÓ VIVES. La seguidilla en la tradición literar...
Centro Virtual Cervantes

"El confesor me dice
que no te quiera
y yo le digo: ¡Ay padre,
si usted la viera...." (pág. 147)

"Ventanas y balcones
cierra tu madre,
no quiere que te adore,
ni que te hable,
y ella no sabe
que en el fondo del alma
tengo una llave" (pág. 150)

"A la puerta de un sordo
cantaba un mudo,
y un ciego lo miraba
con disimulo...." (pág. 226)

"Ahora que los dones
no cuestan nada,
le he puesto yo a mi burra
doña Mariana". (pág. 228)

2.2

Volvemos al tema de las constantes interferencias entre lo popular y lo culto con ejemplos de la literatura contemporánea. Así se prueba la vitalidad de la estrofa estudiada, presente en tantos campos, desde sus antiguos orígenes a nuestros días.

Navarro Tomás[10] cita a García Lorca y Luis Rosales, poetas de los que nos ocuparemos más extensamente, refiriéndose, en el caso de Lorca, a sus canciones *Los cuatro muleros, Las tres hojitas* y *Los peregrinitos*, reelaboradas y armonizadas por el poeta a partir de coplas populares, y en cuanto a Rosales solo alude a su *Nana.* Aunque el gran filólogo rodense afirma textualmente, refiriéndose a la época postmodernista, que *es de notar la ausencia de la seguidilla de siete versos,* es decir, la seguidilla compuesta, podemos aducir testimonios en contra muy significativos, como el de Miguel

[10] O.C. pág. 487

ACTAS XXXVIII (AEPE). Carmen AGULLÓ VIVES. La seguidilla en la tradición literar...
Centro Virtual Cervantes

Hernández que *preferentemente,* por no decir *siempre,* emplea la de siete versos cuando utiliza este metro.

2.2.1

Pero sigamos con García Lorca. Investigando en su teatro hemos hallado interesantes muestras de seguidillas en escenas en las que se recita o se canta, y son cantos de gente del pueblo. Cabría preguntarse si el poeta ha aprovechado cantares ya existentes y los ha incluido en su obra, como hiciera Lope de Vega en más de una ocasión, aunque, por ser alusivos a la trama dramática, nos inclinamos por la opinión de que se trata de textos creados por Federico siguiendo la veta popular de la lírica y dejando en ellos la impronta de su especial aliento poético. En el acto segundo de *Bodas de sangre,*[11] al final del cuadro primero, cuando sale la novia con la comitiva se escucha un recitado a cuatro voces que es un prodigio de composición:

2.2.2

CRIADA (llorando)	Al salir de tu casa, blanca doncella, acuérdate que sales como una estrella....
MUCHACHA 1ª	Limpia de cuerpo y ropa al salir de tu casa para la boda.
MUCHACHA 2ª	¡Ya sales de tu casa para la iglesia!
CRIADA	¡El aire pone flores por las arenas!
MUCHACHA 3ª	¡Ay la blanca niña!
CRIADA	Aire oscuro el encaje de su mantilla.[12]

[11] Citaremos siempre por la edición de OBRAS COMPLETA de Federico García Lorca, (Tomo II), Madrid, Aguilar, 1975

[12] O.C. pág. 567

ACTAS XXXVIII (AEPE). Carmen AGULLÓ VIVES. La seguidilla en la tradición literar...
Centro Virtual Cervantes

Si observamos el texto vemos que se trata de dos seguidillas compuestas, de siete versos, aunque engañe la tipografía -que hemos respetado- al unir en una sola línea los dos versos [7+5] de la muchacha 1ª cuando recita: *al salir de tu casa para la boda.* Pero hay más: si llamamos A a la primera seguidilla y B a la segunda, este recitado, en el que intervienen cuatro voces distintas y sucesivas, se funde en una única seguidilla simple que se repetirá más adelante como un eco de voces que, desde fuera, recita los versos 1A, 2B, 3A, 4A, mientras cae el telón, es decir:

Al salir de tu casa
para la iglesia,
acuérdate que sales
como una estrella.[13]

2.2.3

En *Yerma* volvemos a encontrar seguidillas, éstas cantadas, en una movida escena de lavanderas. Se trata del acto segundo, cuadro primero: arranca con el canto de una seguidilla simple que se convertirá en compuesta según avance la acción. Dice así:

En el arroyo frío
lavo tu cinta,
como un jazmín caliente
tienes la risa.[14]

Alternan las lavanderas la charla con el canto y se entrelazan las seguidillas ahora con mayor libertad métrica:

(Se repite la seguidilla inicial con el añadido):

Quiero vivir
en la nevada chica
de ese jazmín.
(.....)
Las ropas de mi niño
vengo a lavar

[13] O.C. pgs. 568-569
[14] O.C. pág. 646

ACTAS XXXVIII (AEPE). Carmen AGULLÓ VIVES. La seguidilla en la tradición literar...
Centro Virtual Cervantes

para que tome al agua
lecciones de cristal.
Por el aire ya viene
mi marido a dormir.
Yo alhelíes rojos
y él rojo alhelí.[15]

Termina la escena cantando las lavanderas a coro la seguidilla inicial con una significativa acotación: *(Mueven los paños con ritmo y los golpean).* De esta situación al baile solo va un paso.

2.2.4

Ya hemos anticipado la preferencia de Miguel Hernández por la seguidilla compuesta como puede comprobarse en sus famosas *Nanas de la cebolla*. En su teatro, ya en prosa, ya en verso, utiliza las seguidillas para escenas de labor o de baile en la plaza, siempre cantadas siguiendo la línea de la poesía popular tradicional. Hemos escogido muestras de tres obras. En el Auto Sacramental *Quien te ha visto y quien te ve y sombra de lo que eras,* tercera parte, hay una escena de trilla en la que se especifica que se trata de una canción:

2.2.4.1

¡Aire, Santelmo, aire!
para la avienta,
que se lleve las pajas
a la pajera.
¡Aire, Señor!,
que sin aire las eras,
eras no son.
(.....)
Molino: al que pregunte
qué es lo que haces
con los brazos cruzados,
di:¡Espero al aire!
Al aire fino,

[15] O.C. pgs. 653 a 656

ACTAS XXXVIII (AEPE). Carmen AGULLÓ VIVES. La seguidilla en la tradición literar...
Centro Virtual Cervantes

que viene por la Mancha
ya de camino.[16]

2.2.4.2

En el drama en prosa *Los hijos de la piedra,* acto segundo, hay una escena de vendimia. He aquí unas estrofas:

VENDIMIADORES (cantando)
Si vas a la vendimia,
mi niña, sola,
volverás con la saya
de cualquier forma.
Y a pocos meses
te rondarán el talle
sandías verdes.
(.....)

VENDIMIADORAS
A la vendimia, niños
vendimiadores.
A la vendimia, niño,
van mis amores.
Mas con el cuido
de no perder las hojas
de los racimos.

VENDIMIADORES
Enriquezco tu mano
cortando uvas
cubiertas por los soles
y por las lunas.
¡Ay si quisieras
que cortara tus besos
con mis tijeras.[17]

2.2.4.3

Por último, en *El labrador de más aire,* Acto primero, cuadro segundo, se inicia la escena en la plaza con la siguiente acotación:

[16] Miguel Hernández, OBRAS COMPLETAS, Buenos Aires, Losada, 1973. Págs 566-67.Citaremos siempre por esta edición
[17] O.C. págs. 637-38

ACTAS XXXVIII (AEPE). Carmen AGULLÓ VIVES. La seguidilla en la tradición literar...
Centro Virtual Cervantes

A una serie de nombres propios se añade *músicos, labradores y mujeres. Los mozos y las mozas cantan y bailan al son de dulzaina y tamboril.*

MOZOS
Lo mismo que un olivo
con una encina,
me juntaré contigo,
morena mía.
¡Mayo de olor,
me mueven en tus aires
vientos de amor!

MOZAS
Como la madreselva,
florezco en mayo,
y me crecen los ojos
como los ramos.
¡Mayo de pan,
cómo me altera el aire
de mi galán![18]

Se intercala diálogo en metro de romance entre varios personajes hasta que las mujeres reanudan el ritmo de seguidillas con una advertencia:

MUJERES
Carmelo, que no nos dejas
oír ni seguir la danza.

MOZOS
De uno en uno nacemos,
lo quiere Dios,
para que nos queramos
de dos en dos.
¡Mayo de espigas,
de dos en dos mis labios
la besarían!

MOZAS
De dos en dos mis ojos
te van mirando,
y de dos en dos se abren
a ti mis brazos.
¡Mayo de flores,
me aguardan en sus labios
dos ruiseñores!

Las anteriores citas confirman sobradamente nuestra afirmación acerca

[18] O.C. pág.695

ACTAS XXXVIII (AEPE). Carmen AGULLÓ VIVES. La seguidilla en la tradición literar...
Centro Virtual Cervantes

de la preferencia por la seguidilla compuesta por parte del poeta de Orihuela, fórmula que domina con rigor métrico.

2.2.5

Luis Rosales utiliza la estrofa en varias ocasiones a lo largo de su *Retablo de Navidad.* Para no reproducir una excesiva cantidad de textos, citaremos los números y títulos de los poemas y algunas seguidillas seleccionadas de ellos:[19]

5. Nana... 10.Villancico y canción de la divina pobreza. 24.Esta es canción de vela y no canción de cuna. 35.Canción a tientas.

DUÉRMETE, NIÑO MÍO,
flor de mi sangre,
lucero custodiado,
luz caminante.
(.....)
Si la nieve descansa
sobre tu carne
detrás de cada copo
solloza un ángel.

Si viene el mar humilde
para besarte,
detrás de cada ola
relumbra un ángel.[20]

-Cuando sea tu mirada
sólo un rescoldo,
yo pondré llanto y nieve
sobre tus ojos,
para que no te duermas
corazón mío,
para que no te duermas,
velo contigo.[21]

[18] O.C. pág.695
[19] Las citas proceden de Luis Rosales, *Poesía reunida,* Barcelona, Seix Barral, 1981
[20] O.C. *Nana...* págs.109-10
[21] O.C. *Esta es canción de vela...*pág. 125

ACTAS XXXVIII (AEPE). Carmen AGULLÓ VIVES. La seguidilla en la tradición literar...
Centro Virtual Cervantes

En la cuna está el niño;
piensa que es sueño;
le toca con las manos
y el pensamiento.
Vuelve a tocarle un poco;
no está segura
y cae la nieve a tientas
sobre la cuna.[22]

En otra temática, de su libro *Canciones*, hemos tomado una ingeniosa seguidilla, con título tan largo que casi iguala al texto:

ERA TAN MEZQUINO QUE NO NECESITABA MENTIR PARA ADULAR

Se desmorona hablando,
se desmorona,
medrará porque tiene
lengua de alfombra.[23]

2.2.6

Cuando se habla de la tendencia a la anonimia en la literatura española se piensa, de inmediato, en la época medieval y en obras clásicas representativas (piénsese en el *Lazarillo de Tormes* o en el soneto *No me mueve, mi Dios, para quererte*) porque la lejanía en el tiempo parece favorecer el olvido de nombres propios de escritores que no cuidaron de pasar a la posteridad. Sin embargo hemos podido constatar un interesante fenómeno cercano a nuestros días, propio de la segunda mitad del siglo XX.

Cuando, a partir del Concilio Vaticano II de la Iglesia Católica se impusieron las lenguas vernáculas en la Liturgia, fueron traducidos al español, para uso obligatorio de sacerdotes y religiosos, y voluntario en el caso de los seglares, los textos aprobados del Oficio Divino o Liturgia de las Horas. Cada hora canónica se inicia con un Himno cantado, previo a la salmodia correspondiente. Estos Himnos han sido tomados de la lírica española, en especial de escritores de los Siglos de Oro o contemporáneos, y aparecen impresos sin nombre del autor, como canto del pueblo fiel a quien interesa solamente el

[22] O.C. *Canción a tientas* pág.134
[23] O.C. pág. 382

ACTAS XXXVIII (AEPE). Carmen AGULLÓ VIVES. La seguidilla en la tradición literar...
Centro Virtual Cervantes

texto, que se convierte en literatura viva, patrimonio de una colectividad (en este caso los católicos de habla hispana), oración y canto al mismo tiempo.

Consultando Libros de Horas hemos reconocido a los autores de varios himnos pero solo nos referiremos a un caso por tratarse de un texto escrito en seguidillas que llamó poderosamente nuestra atención[24]. Se trata del Himno para las Completas de los miércoles[25]

Tras las cimas más altas,
todas las noches
mi corazón te sueña,
no te conoce.
¿Entre qué manos, dime,
duerme la noche,
la música en la brisa,
mi amor en dónde?
¿La infancia de mis ojos
y el leve roce
de la sangre en mis venas,
Señor, en dónde?
Lo mismo que las nubes,
y más veloces,
¿las horas de mi infancia,
Señor, en dónde?

(Se repite la estrofa inicial antes del Gloria al Padre....)

Hemos hallado el texto, con ligera variante, en Leopoldo Panero.[26] Se trata de un canto en arte menor incluido en un gran poema escrito en endecasílabos, *La estancia vacía.* Comienza este canto con una estrofa, no recogida en el Himno litúrgico, *Como la luz y el viento / desde una torre, / mi corazón Te sueña, / no Te conoce.* Siguen cuatro estrofas, idénticas a las del Himno, toda vez que en este la última es igual a la primera, con lo cual, de las cinco estrofas de Panero se ha eliminado la primera, sustituida por la final, que, así, abre y cierra el Himno.

[24] Recuérdese, pág. 61 de nuestro estudio, que D.Caparrós señala que no faltan los temas serios en seguidillas

[25] En *Liturgia de las Horas según el rito romano, tomo IV,* Comisión Episcopal Española de Liturgia, Coeditores Litúrgicos, Barcelona, 1981, págs. 1041-42

[26] Leopoldo Panero, OBRAS COMPLETAS, Volumen I, Madrid, Editora Nacional, 1973, págs. 79-80. Recomendamos, para una cabal valoración de este autor, la lúcida tercera de ABC de Ricardo Gullón, *Leopoldo Panero,* de fecha 17, noviembre,1984

ACTAS XXXVIII (AEPE). Carmen AGULLÓ VIVES. La seguidilla en la tradición literar...
Centro Virtual Cervantes

He aquí un caso en el que se ha podido seguir, con rigor y fidelidad, el proceso por el que un texto, escrito por un poeta determinado,-todo texto tiene autor inicial, conocido o no- pasa a engrosar el acervo de poesía anónima, patrimonio del pueblo. Ha bastado la intuición y buena memoria de un lector para que se haya dado el reconocimiento.

2.2.7.1

Terminamos nuestro recorrido por la lírica contemporánea con un poeta, pródigo en seguidillas de diversa temática: Gerardo Diego.

Un grupo especial forman varios poemas pertenecientes al libro *La suerte o la muerte*, dedicado a los toros[27]: *Torerillo en Triana, Los cohetes del Litri, La de la Prensa, Plaza de Ronda, Chicuelo hijo.* Ejemplos.

Me perfilo. La espada.
Los dedos mojo.
Abanico y mirada.
Clavel y antojo.
En hombros por tu orilla,
Torre del Oro.
En tu azulejo brilla
sangre de toro.
Si salgo en la Maestranza
te bordo un manto,
Virgen de la Esperanza
de Viernes Santo.[28]

Los chicos de la Prensa
me piden coplas.
Vaya por seguidillas.
Tijera, corta.
Recortando y pegando
frases que escucho,
voy a hacer la reseña.
-Qué cucurucho. (....)

[27] Seguimos para las citas la edición de OBRAS COMPLETAS de Gerardo Diego, Madrid, Alfaguara, La edición del Centenario, 1996

[28] O.C. Tomo II, pág. 356. Nótese la doble rima consonante en estas seguidillas.

ACTAS XXXVIII (AEPE). Carmen AGULLÓ VIVES. La seguidilla en la tradición literar...
Centro Virtual Cervantes

Mira el "Litri", Aparicio.
¿Y ese valiente?
-"El Niño de la Isla",
sobresaliente.[29]

2.2.7.2

También utiliza Diego la seguidilla para algunos de sus villancicos al Nacimiento de Jesús. Es interesante comprobar la refundición que de su propia obra hace al componer el conocido *Ya llegan los pastores / -nieve en pellicos- / para cantar al Niño / los villancicos.* Este texto, en forma dialogada, aparece en *El cerezo y la palmera. Retablo escénico en forma de tríptico* que fue Premio Calderón de la Barca y se estrenó en el teatro María Guerrero de Madrid el 22 de diciembre de 1962[30].

2.2.7.3

A nuestro juicio, el mayor atrevimiento con las seguidillas es el que tuvo Gerardo Diego al utilizarlas para homenajear a la escritora Carmen Conde con motivo de su ingreso en la Real Academia de la Lengua. Escritas en 1979 por un Diego octogenario gozan de la frescura de sus versos de juventud, acrecentada con la sabiduría de la madurez:

Carmen del mar latino,
mi Florentina,
perdona que te cante
por seguidillas.
Mi cante no es tu canto,
qué más quisiera
que enronquecerme en coplas
cartageneras.
Lo que en mi costa nace,
lo que me dictan
olas, montañas, penas,
melancolías. (.....)
Hoy celebra esta prieta,

[29] O.C. Tomo II, pág.439
[30] Para confrontar las dos versiones víd. O.C. Tomo II, págs. 650-57 y Tomo III, pág. 66

ACTAS XXXVIII (AEPE). Carmen AGULLÓ VIVES. La seguidilla en la tradición literar...
Centro Virtual Cervantes

gozosa piña
entre amigas y amigos
tu alternativa.
Y de tu otra victoria
la campanada.
Una hembra en la Academia,
soberbia hazaña.
Por ti no hay protocolo,
primera y sola
estrenas absoluta
tu protocola. (.....)
Tú la brecha has abierto,
tú, la primera:
treinta romanos y una
cartaginesa.
Mira, Antonio, qué serpen-
tinas te arroja
y de amor y de gozo
ríe tu loa.[31]

[31] O.C. Tomo III, pags. 888-90

ACTAS XXXVIII (AEPE). Carmen AGULLÓ VIVES. La seguidilla en la tradición literar...
Centro Virtual Cervantes